QH45
B85
V.8

FONDO DE BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

HISTORIA NATURAL DE LAS AVES.

PLAN DE LA OBRA.

No pretendemos hacer una historia de las aves tan detallada y completa como la de los cuadrúpedos: aquella tarea, aunque penosa y de dificil ejecucion, no era imposible; ya porque contándose solo de estos cerca de cuatrocientas especies, de las cuales mas de una tercera parte se halla en nuestras comarcas, ó en paises vecinos, era posible hacer su historia ateniéndose á nuestras propias observaciones; ya porque de los estrangeros muchos son conocidos de los viageros á quienes nos podiamos referir; y ya finalmente porque nos prometiamos que á fuerza de cuidado lograriamos poseer y examinar casi todos, y nuestras esperanzas se han visto, pues, cumplidas con el auxilio que se nos ha prestado, y con las muchas memorias é infinitas noticias que se nos han suministrado, hemos escrito la historia y la descripcion de todos los cuadrúpedos. Esta obra es

el fruto de cerca de veinte años de estudio y de infinitas indagaciones; pero aunque durante este tiempo nos hemos valido de cuantos medios han estado á nuestro alcance para adquirir el mas exacto conocimiento de las aves y para proporcionarnos todas sus especies, habiendo conseguido que esta parte del gabinete del Rey sea mas numerosa y completa que ninguna otra del mismo género, debemos confesar que todavía nos faltan muchas especies. Verdad es que la mayor parte de las que carecemos no se encuentran tampoco en ninguna otra parte: y la mejor prueba de que aun estamos muy distante de haberlas completado, á pesar de tener reunidas mas de siete á ochocientas especies, es que muchas veces recibimos aves que nadie ha descrito, y que los ornitólogos modernos hacen mencion de muchas que tambien nos faltan y que no nos hemos podido proporcionar. Las especies de aves ascienden á mil y quinientas, y quizá á dos mil. ¿Conseguiremos reunirlas todas? Aunque así fuese, esta seria una de las menores dificultades que podemos vencer con el tiempo; otros muchos obstáculos hay de los cuales algunos hemos superado, pareciéndonos otros invencibles.

Permitásenos una esposicion detallada de todas estas dificultades, tanto mas necesaria cuanto que sin ella no se comprenderian las razones del plan y de la forma de la obra.

En las aves, las especies son muchas mas que en los cuadrúpedos, y están sujetas á mayores variedades: es una consecuencia necesaria de la ley de las combinaciones, que el número de los resultados aumenta en mayor proporcion que el de los elementos: es tambien una regla que parece haberse impuesto la naturaleza á sí misma, segun se va multiplicando, que los animales grandes que producen pocas veces

y poco, tengan pocas especies análogas y ninguna variedad; mientras que los pequeños están enlazados con una infinidad de familias distintas y sujetos en cada especie á mucha variacion; y las aves varian todavía mucho mas que los cuadrúpedos pequeños, porque las aves generalmente abundan mas, son mas pequeñas y reproducen en mayor número. Ademas de esta causa general hay otras particulares para la variedad en diferentes especies de aves. En los cuadrúpedos la diferencia que existe entre el macho y la hembra es muy corta; en las aves esta es mayor, y mucho mas aparente: á veces la hembra se diferencia tanto del macho en el tamaño y en los colores, que se les tendria por de distintas especies, y algunos de nuestros naturalistas y de los mas sabios, se han equivocado y han considerado el macho y la hembra de una misma especie por dos especies distintas y separadas. Por esto el primer objeto de la descripcion de una ave debe ser la indicacion de la semejanza, ó diferencia que existe entre el macho y la hembra.

Por eso para conocer todas las aves con exactitud no basta un solo individuo de cada especie, sino que se necesitan dos, el macho y la hembra, y muchas veces suelen ser necesarias tres ó cuatro, pues las aves jóvenes se diferencian mucho de las adultas y de las viejas. Téngase presente que si existen dos mil especies de aves, habria que reunir ocho mil individuos para conocerlas bien, y se verá lo imposible que es formar semejante coleccion, que se duplicaria si se tratase de completarla, añadiéndole las variedades de cada especie, de las cuales algunas como la del gallo y la de la paloma se han multiplicado tanto, que es sumamente dificil hacer de ellas una exacta relacion.

La multitud de especies, la infinidad de varieda-

des, las diferencias de formas, de tamaño y de colores entre el macho y la hembra, entre los jóvenes y los adultos, y los viejos: la diversidad que resulta de la influencia del clima y del alimento; la que produce el estado doméstico, la cautividad, la traslacion, las emigraciones naturales y forzosas, en una palabra, todas las causas de mudanza, alteracion ó degeneracion combinándose aquí, se multiplican y aumentan los obstáculos y dificultades de la ortinología, aunque si únicamente se la considera por lo respectivo á la nomenclatura, es decir, al solo conocimiento de los objetos, son dificultades que se aumentan estraordinariamente cuando se trata de escribir su descripcion y su historia. Estas dos últimas partes, mucho mas esenciales que la nomenclatura, y que nunca deben separarse en historia natural, son muy dificiles de reunir aquí, y cada una tiene ademas dificultades particulares que hemos tocado y examinado muy detenidamente, por nuestro deseo de vencerlas. Una de las principales consiste en poder dar por medio del discurso una idea de los colores, pues por desgracia las diferencias mas marcadas entre las aves deben buscarse mas bien sobre los colores que sobre las formas. Tratándose de los cuadrúpedos un buen grabado basta para darlos á conocer, porque siendo pocos y bastante uniformes sus colores, se pueden espresar fácilmente, é indicarlos por medio del discurso, lo que seria imposible, ó al menos exigiria una infinidad de palabras pesadas para la descripcion de los colores de las aves, no encontrándose voces bastantes en ninguna lengua para pintar las tintas, los visos, y las mezclas que tanto importa conocer; porque los colores son caractéres esenciales, y á veces únicos para reconocer á una ave y distinguirla de las demas. He adoptado, pues, el medio de hacer grabar y aun pintar las aves conforme las he

ido adquiriendo vivas, y estos retratos de aves representados con sus colores las dan á conocer mucho mejor que pudiera hacerlo una larga descripcion tan fastidiosa y dificil como imperfecta y oscura.

Pero como su coste no está al alcance de la mayoría de los lectores, hemos hecho grabar láminas negras, escogiendo para ello una ó dos aves de cada género, con el objeto de dar al menos una idea de su forma y de sus principales diferencias; y procurando que se hicieran teniendo á la vista las aves vivas.

Por estos medios se han vencido las primeras dificultades de la descripcion de las aves: y no tratando de dar absolutamente todas las que conocemos, hemos suprimido de intento la mayor parte de las variedades, pues de lo contrario esta coleccion llegaria á ser inmensa, y así hemos creido que debiamos limitarnos á cierto número de especies de aves diferentes: pues si no todo, hemos hecho mucho, para que mas adelante puedan otros completarlas haciendo mas y quizá mejor.

A las dificultades mencionadas sobre la nomenclatura y la descripcion de las aves se agregan otras mayores aunque su historia. Hemos hecho la de cada especie de cuadrúpedos con toda la minuciosidad que la materia exige; pero aquí no podemos hacer otro tanto, pues aunque sobre las aves se ha escrito antes que nosotros lo hiciéramos, mucho mas que sobre los cuadrúpedos, la historia de aquellos no está mas adelantada por eso. La mayor parte de los tratados de nuestros ornitólogos solo contienen descripciones, y muchas de estas se reducen á una mera nomenclatura, y en los pocos que han enlazado con su descripcion algunos hechos históricos, casi no se hallan sino cosas triviales que se pueden observar con facilidad en las aves de caza y de corral.

No tenemos mas que un conocimiento imperfecto

de las aves de nuestro pais, y ninguno de las estrangeras. A fuerza de estudio y de comparaciones hemos hallado en los cuadrúpedos hechos generales, y puntos fijos en los que nos hemos fundado para hacer su historia particular: la division de los animales naturales y peculiares á cada continente, ha sido mas de una vez nuestro norte en este mar oscuro que al parecer circundaba esta hermosa y primera parte de la historia natural: despues los climas en cada continente que los animales cuadrúpedos prefieren ó necesitan, y los sitios en que parece viven constantemente nos han suministrado mejores informes y noticias mas instructivas. Todo esto nos falta en las aves que pasan con tanta facilidad de unas provincias á otras, y se trasladan en tan corto tiempo de unos climas á otros, que esceptuando algunas especies de aves pesadas ó sedentarias, es de creer que las demas pasan frecuentemente de un continente á otro, de manera que es muy dificil por no decir imposible, reconocer las aves peculiares y naturales de cada continente, pues que la mayor parte deben hallarse igualmente en ambos: cuando al contrario ningun cuadrúpedo de las partes meridionales de un continente se encuentra en el otro. El cuadrúpedo está sujeto á las leyes del clima en que ha nacido: el ave se emancipa de las mismas por la facultad que tiene de salvar grandes distancias en poco tiempo, obedece á la estacion únicamente, y siendo esta la misma en los diferentes climas, los recorre tambien sucesivamente; de manera que para saber su historia completa, es preciso seguirla por todas partes, empezando por cerciorarse de las principales circunstancias de su viage: tener conocimiento de los caminos que frecuenta, de los sitios en que descansa, su permanencia en cada clima y observarla en los paises lejanos. De consiguiente, se necesita mucho

tiempo para poder dar una historia de las aves tan completa como la que hemos dado de los cuadrúpedos.

Para probarlo tomamos por egemplo la golondrina que todos conocen, que aparece en la primavera y desaparece en el otoño, y construye su nido junto á las ventanas ó en las chimeneas. Observándolas podremos referir con exactitud sus costumbres, sus hábitos naturales, y todo cuanto hacen durante los cinco ó seis meses de su permanencia en nuestro pais, pero se ignora lo que sucede mientras está ausente: no se sabe á donde va, ni de donde viene: hay testimonios en pro y en contra acerca de su emigracion: unos aseguran que viaja y se traslada á los paises cálidos para pasar en ellos el tiempo de nuestro invierno: otros pretenden que se precipita en los pantanos, en donde permanece adormecida hasta la vuelta de la primavera, y estos hechos aunque diametralmente opuestos, parecen sin embargo apoyados por observaciones reiteradas. ¿Cómo se podrá averiguar la verdad con tantas contradicciones? ¿cómo se podrá hallar enmedio de tantas incertidumbres? Hé hecho cuanto he podido para descifrarla, y por el cuidado que habria que tener, y las indagaciones que habria que hacer para aclarar este solo hecho, se podrá juzgar de lo dificil que seria adquirir todos los datos que se necesitan para hacer la historia completa de una sola ave de paso, y con mayor razon la historia general de los viages de todas.

Como he visto que en los cuadrúpedos hay especies cuya sangre se enfria, y toma casi el grado de la temperatura del aire, y que de esta frialdad de sangre procede el estado de estupor y entorpecimiento á que están reducidos durante el invierno, me he persuadido con facilidad de que tambien entre las aves debe haber algunas especies sujetas á este mismo

estado de entorpecimiento que causa el frio, si bien he creido que debia ser menos comun en las aves, porque generalmente el grado de calor de su cuerpo es algo mayor que el del cuerpo del hombre y de los cuadrúpedos. He tratado, pues, de averiguar que especies son las que están sujetas al entorpecimiento, y para saber si la golondrina es una de ellas, encerré algunas de estas aves en una nevera en donde las tuve mas ó menos tiempo. Ninguna llegó á entorpecerse; la mayor parte murió y ni una sola se reanimó á los rayos del sol. Las que sufrieron poco tiempo el frio de la nevera conservaron todos sus movimientos y salieron vivas. De estas esperiencias he deducido que la golondrina no está sujeta al estado de estupor ó de entorpecimiento que supone sin embargo y muy necesariamente su permanencia debajo de las aguas durante el invierno, ademas habiéndome informado de algunos viageros dignos de crédito, los he hallado contestes sobre el paso de las golondrinas mas allá del Mediterráneo; y Mr. Adanson me ha asegurado que en su larga estancia en el Senegal habia visto constantemente las golondrinas de cola larga, es decir, nuestras golondrinas de chimenea que son de las que se trata, llegar á aquel pais en la misma estacion en que salen de Francia, y abandonar el Senegal en la primavera. No hay duda, pues, de que esta especie de golondrina pasa en efecto de Europa á Africa en otoño, y de Africa á Europa en primavera: de consiguiente no se entorpece, ni se esconde en los agugeros, ni se arroja al agua al acercarse el invierno. Hay ademas otro hecho de que estoy convencido, que corrobora los anteriores, y acredita que esta golondrina no está sujeta al entorpecimiento que causa el frio, y que puede sufrir su rigor hasta cierto grado, pasado el cual perece, pues si se observa á estas aves algun tiempo

antes de su emigracion, se las ve primero á fines de la primavera, volar en familia, el padre, la madre y los hijuelos; despues muchas familias reunidas formando sucesivamente bandadas tanto mas numerosas cuanto mas próximo está el momento de la marcha, y en fin marchar casi todas juntas en tres ó cuatro dias á últimos de setiembre ó á principios de octubre; pero siempre quedan algunas que no se ausentan sino ocho, ó quince dias y aun tres semanas despues que las demas, y otras que no emigran y perecen en cuanto se siente el frio. Las golondrinas que retardan su viage son aquellas cuyos hijuelos aun no tienen bastante fuerza para seguirlas. Aquellas cuyos nidos han sido destruidos diferentes veces en tiempo de la cria, habiendo perdido tiempo para volverlos á construir y poner la segunda ó tercera vez, permanecen por cariño á sus hijuelos, y prefieren sufrir los rigores de la estacion á abandonarlos; así es que emigran despues de las demas no pudiendo llevar antes á sus hijos, y aun á veces quedan en el pais para morir con ellos.

Queda, pues, demostrado con estos hechos que las golondrinas de chimenea no se entorpecen por el frio, y que pasan sucesiva y alternativamente de nuestro clima á otro mas templado; al primero para permanecer durante el verano y al segundo para pasar el invierno. Además, ¿qué puede oponerse á los testimonios bastante exactos de personas que han visto que se reunian en bandadas precipitándose en las aguas al aproximarse el invierno y que no solo las han visto sumergirse sino que las han visto tambien sacar del agua con redes, y hasta de debajo del hielo? ¿qué se puede contestar á los que las han visto en el estado de entorpecimiento, recobrar poco á poco el movimiento, y la vida colocándolas en un sitio cálido y aproximándolas con precaucion al fuego? Creo que

solo se pueden conciliar estos hechos diciendo que la golondrina que se entorpece no es la misma que viaja, sino que son dos especies distintas que no se han distinguido por no haberlas comparado con esmero. Si las ratas y los lirones fuesen unos animales tan fugitivos y tan difíciles de observar como las golondrinas, y que por no hacerlos examinar de cerca, se tomase una rata por un liron, se encontraria la misma contradiccion entre los que aseguran que las ratas no se entorpecen y los que sostuvieran lo contrario; este error es muy natural, y debe ser tanto mas frecuente cuanto menos conocidas, mas distantes y mas dificiles de observar son las cosas. Presumo, pues, que hay en efecto una especie de ave vecina á la de la golondrina, y quizá tan parecida á esta como la rata al liron, que se entorpece en efecto, y es muy verosimil que sea el vencejo ó quizá la golondrina de ribera. Para saber si la sangre de estas especies se enfria, seria menester hacer con ellas las mismas esperiencias que he practicado con la golondrina de chimenea, pero esta clase de indagaciones requiere únicamente cuidado y tiempo; por desgracia esto último es lo que mas necesitamos, y de lo que mas carecemos. El que se dedicase solamente á observar las aves, y se concretase á escribir la historia de una sola clase, tendria que emplear muchos años en este trabajo, especie de obra, cuyo resultado seria una pequeña parte de la historia general de las aves. Y para no apartarnos del egemplo que hemos citado, supongamos que sea cierto que la golondrina viagera pasa de Europa á Africa, que hayamos observado perfectamente cuanto hace esta ave durante su permanencia en nuestro clima, que hayamos comprobado los hechos; todavía nos faltará lo que le acontece en el clima lejano: ignoraremos si estas aves anidan y ponen allí, como en Europa, no sabremos si

regresan en mayor ó menor número que salieron: no conocemos los insectos que les sirven de alimento en aquella tierra estraña, y las particularidades de su viage, de su descanso en el camino y de su permanencia nos son tambien desconocidas, de modo que la historia general de las aves dada tan circunstanciadamente como hemos dado la historia de los cuadrúpedos, no puede ser obra de un hombre solo, ni aun de muchos hombres á un mismo tiempo, porque no solamente el número de las cosas que se ignora es mucho mayor que el de las que se sabe, sino porque esas mismas cosas que se ignoran son casi imposibles, ó al menos muy difíciles de averiguar; y que como casi todas ellas son pequeñas, inútiles ó de poca importancia, los inteligentes las desprecian para ocuparse de cosas mas grandes y de mayor utilidad.

Estas consideraciones son las que me han decidido á adoptar para la historia de las aves un plan muy distinto del que me propuse y he tratado de seguir para la historia de los cuadrúpedos: en vez de tratar las aves una á una, es decir, por especies distintas y separadas, reuniré varias bajo un mismo género, pero sin confundirlas, y sin renunciar á distinguirlas cuando lo puedan ser; por este medio he abreviado mucho, y he reducido á una harto pequeña dimension esta historia de las aves, que habria llegado á ser demasiado estensa si hubiese tratado de cada especie en particular dedicándome á discutir su nomenclatura, y no hubiese suprimido por medio de los colores la mayor parte del estenso discurso que se habria necesitado para la descripcion. Unicamente trataré por artículos separados las aves domésticas, y algunas especies mayores ó muy notables. Todas las demás aves, particularmente las mas pequeñas, se reunirán con las especies análogas, se presentarán juntas por ser casi de una misma naturaleza, y de

una misma familia: el número de las afinidades, lo mismo que el de las variedades es siempre mas grande, cuanto mas pequeñas son las especies. El gorrion y la curruca tienen quizá mas parientes que el avestruz y el pavo. Por el número de parientes entiendo el número de especies análogas y bastante parecidas para poderlas considerar como ramas colaterales de un mismo tronco, ó de un tronco tan inmediato á otro que se les puede suponer un orígen comun, y presumir que todas proceden de un mismo tronco con la cual conservan aun mucha semejanza, y es muy probable que estas especies análogas esten separadas únicamente por las influencias del clima, por las del alimento, y por el transcurso del tiempo que produce todas las combinaciones posibles, la variedad, la perfeccion, la alteracion, y por fin la degeneracion.

No es que pretendamos que cada uno de nuestros artículos contenga sola y esclusivamente las especies que en efecto tienen el grado de parentesco en cuestion, pues para eso seria necesario mas conocimientos que tenemos, y mas que los que podemos adquirir sobre los efectos de la mezcla de las especies y sobre su producto en las aves; pues ademas de las variedades naturales y accidentales, que como hemos dicho, son mas numerosas, y multiplicadas en las aves que en los cuadrúpedos, hay otra causa ademas de estas variedades, para aumentar al parecer el número de las especies. Las aves generalmente, son mas cálidas, y mas prolíficas que los cuadrúpedos; se unen con mas frecuencia, y cuando les falta hembra de su especie se juntan con mas gusto que los cuadrúpedos con las especies análogas, y producen por lo regular mestizos fecundos en vez de mulas estériles. Así lo demuestran los egemplos del gilguero, del verderon, y del canario: los mestizos que producen

tambien pueden uniéndose producir otros individuos semejantes á ellos, y en consecuencia formar nuevas especies intermedias, y mas ó menos parecidas á aquellas de quien son originarias. De consiguiente todo lo que hacemos por medio del arte, puede hacerse, y se ha hecho mil y mil veces por la naturaza; ha habido, pues, á menudo mezclas fortuitas y voluntarias entre los animales, y particularmente entre las aves, que muchas veces á falta de su hembra se valen del primer macho que encuentran, ó de la primera ave que se presenta: la necesidad de unirse en ellas es tan precisa y urgente que la mayor parte enferma, y muere cuando no pueden satisfacerla. En los corrales se ve frecuentemente á un gallo privado de gallina, servirse de otro gallo, de un capon, de un pavo ó de un pato: y al faisan servirse de una gallina; tambien en las pajareras se ve al canario y al gilguero, al verderon y al canario, al pardillo rojo y á la pardilla comun buscarse para unirse, no siendo posible saber lo que pasa en los bosques ni calcular los goces ilegítimos entre seres de especies diferentes. ¿Quién podrá, pues, separar todas las ramas bastardas de los troncos ilegítimos, señalar la época de su primer orígen, determinar todas las consecuencias del poder de la naturaleza para la multiplicacion, todos sus recursos en caso de necesidad, todos los suplementos que de él resultan, y que sabe emplear para aumentar el número de las especies llenando los intérvalos que al parecer los separan?

A pesar de contener casi cuanto se sabe de las aves, nuestra obra no será mas que un compendio, ó mas bien un bosquejo de su historia que será el primero que se haya hecho en este género; pues las obras antiguas y modernas á las que se ha llamado *historia de las aves*, casi nada contienen de histórico; nuestra obra, por imperfecta que sea, podrá servir

á la posteridad para formar otra completa y mejor. Digo á la posteridad, porque veo claramente que han de pasar muchos años antes que tengamos tantos conocimientos de las aves como tenemos en el dia de los cuadrúpedos. El único medio de adelantar la ornitologia histórica seria hacer una historia particular de las aves de cada pais: primero de las de una sola provincia, despues de las de una inmediata, y últimamente de las de otra distante; reunir despues estas historias particulares para escribir la de todas las aves de un mismo clima: hacer lo mismo en todos los paises, y en todos los climas; comparar en seguida estas historias particulares, combinarlas para sacar la consecuencia, y formar un cuerpo completo de todas estas partes separadas. De consiguiente ¿quién no conoce que esta obra está reservada al tiempo? ¿cuándo habrá observadores que nos participen lo que hacen nuestras golondrinas en el Senegal, y nuestras codornices en Berbería? ¿Quién nos informará de las costumbres de las aves de la China ó de Monomotapa? y sin embargo esto es bastante importante, bastante útil para que no falte quien se ocupe de ello. Lo que ahora escribimos será, pues, por espacio de mucho tiempo la base, ó punto de partida á que se podrán referir los hechos nuevos que el tiempo descubrirá. Si se sigue estudiando, y cultivando la historia natural, los hechos se multiplicarán, los conocimientos aumentarán, nuestro bosquejo histórico, cuyos primeros rasgos hemos trazado, se llenará poco á poco, y se robustecerá. Es cuanto podemos esperar de nuestras faenas, y quizá es esperar demasiado, al mismo tiempo que estendernos mas de lo preciso sobre su poco valor.

DISCURSO

SORRE LA NATURALEZA DE LAS AVES.

La palabra naturaleza tiene en la mayor parte de las lenguas antiguas y modernas dos acepciones distintas: la una supone un sentido activo y general: cuando se mienta la naturaleza pura y sencillamente se hace de ella una especie de ser ideal al que se acostumbran á referir como causa todos los efectos constantes, todos los fenómenos del universo: la otra solo presenta un sentido pasivo, y particular, de manera que cuando se habla de la naturaleza del hombre, de la de las aves, de la de los animales, esta palabra significa ó mas bien indica, y comprende en esa significacion la totalidad, el número de las cualidades que la naturaleza, tomada en la primera acepcion, ha concedido al hombre, á los animales, á las aves etc. De consiguiente, la naturaleza activa al producir los seres les imprime un carácter particular que constituye su naturaleza propia y pasiva, de la que procede lo que se llama su natural, su instinto y sus demas hábitos, y facultades naturales. Ya hemos tratado de la naturaleza del hombre y de la de los cuadrúpedos: la de las aves exige consideraciones particulares, y aun cuando respecto á ciertos puntos, no sea menos conocida que la de los cua-